

POESÍA

**EN
LA**

TERRAZA

#56

LILA BISCIA

PABLO GÚNGOLO

DAIANA HENDERSON

VALERIA PARISO

UNAI RIVAS CAMPO

EL

CENTRO

DEL

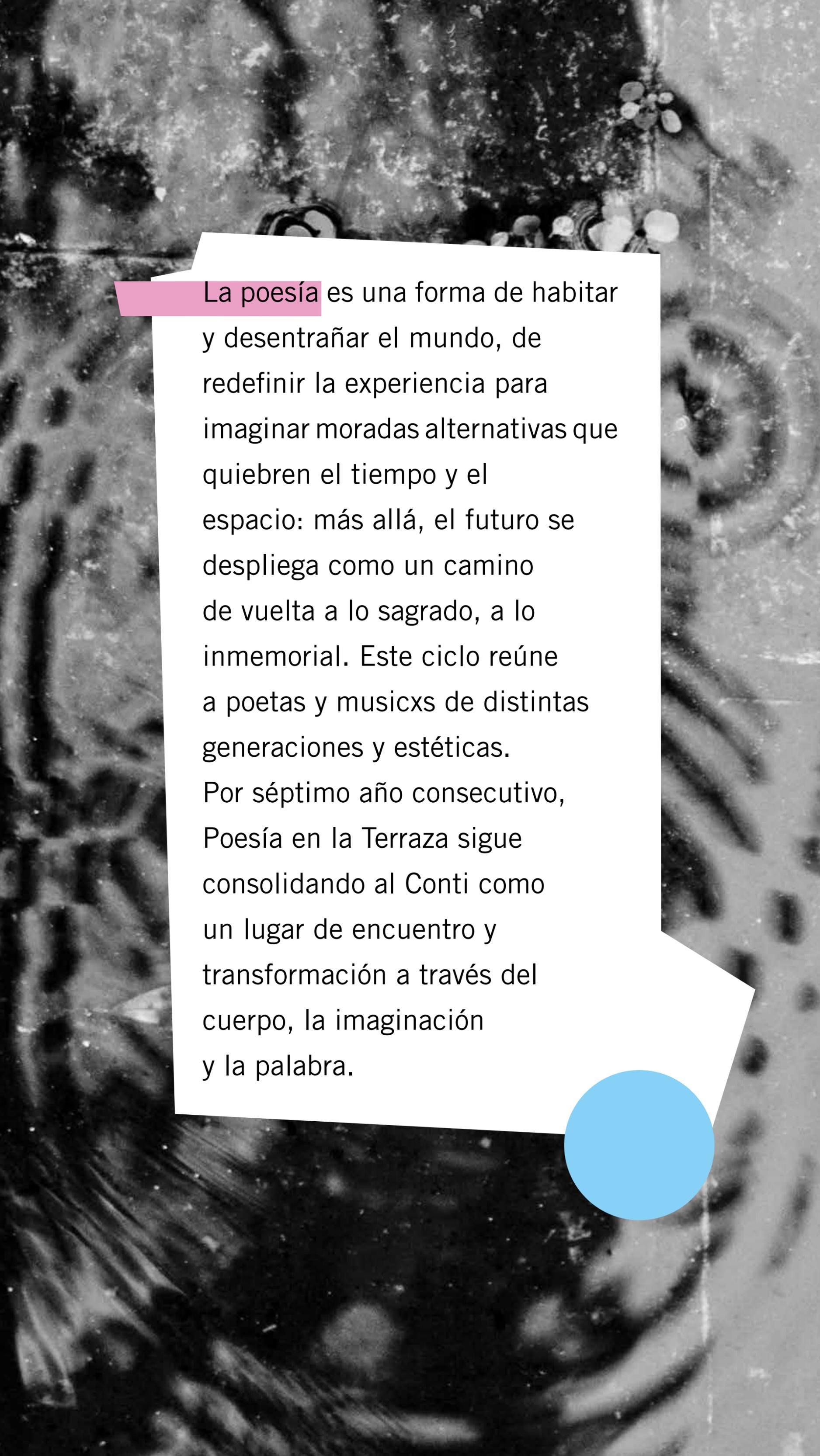
MOVIMIENTO,

EL

CORAZÓN

DEL

REGOCIJO



La poesía es una forma de habitar y desentrañar el mundo, de redefinir la experiencia para imaginar moradas alternativas que quiebren el tiempo y el espacio: más allá, el futuro se despliega como un camino de vuelta a lo sagrado, a lo inmemorial. Este ciclo reúne a poetas y musicxs de distintas generaciones y estéticas. Por séptimo año consecutivo, Poesía en la Terraza sigue consolidando al Conti como un lugar de encuentro y transformación a través del cuerpo, la imaginación y la palabra.

LILA BISCIA

Nació en Buenos Aires, Argentina, el 5 de julio de 1976. Estudió las carreras de Letras y Edición en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Trabaja como productora de contenidos audiovisuales y entrevistadora de producciones audiovisuales en la FADU-UBA, especializándose en el área de derechos humanos: llevó adelante piezas como “A 40 años del golpe de Estado cívico militar” y “La noche de los bastones largos – 50 años”. Coordinó además, un programa sobre la conservación audiovisual de la memoria de las y los compañeros desaparecidos durante la última dictadura cívico militar argentina. Como poeta escribió publicó Tierra Animal (Harpo, Madrid, 2015) y La casa del tornado (Bajo la luna, 2020). Formó parte de la antología “52 Semanas” (Entropía ediciones, Madrid, 2019), Martes Verde, Edición Federal (Colectivo de Poetas por el Aborto legal, 2020) y Flotar (Proyecto Camalote, Paraná, 2021). Sus poemas han sido publicados en distintos medios digitales y físicos en Argentina, España y Venezuela. Imparte talleres de “Clínica de obra” acompañando el proceso de producción y editing a otras y otros poetas. Colaboró con diversas editoriales de poesía en la corrección de estilo y producción de antologías. En 2018 el Fondo Nacional de las Artes le otorgó la Beca Creación por el ensayo: “Desaparecidos durante la última dictadura argentina: hacer del relato un cuerpo”. de producción y editing a otras y otros poetas. Colaboró con diversas editoriales de poesía en la corrección de estilo y producción de antologías. En 2018 el Fondo Nacional de las Artes le otorgó la Beca Creación por el ensayo: “Desaparecidos durante la última dictadura argentina: hacer del relato un cuerpo”.

Rotas

mi abuela me decía paloma en yiddish.
para que pudiese entenderla
movía las manos
formando con ellas un cuenco
a punto de romperse.



PABLO GÚNGOLO

Bahía Blanca, 1980. Publicó los libros de poesía Polaroid (2011. Ed. La Parte Maldita), Los restos (2017. Ed. En Danza), la plaqueta La colección cruda (2019. Ed. Salta el pez) y Los lazos (2019. Ed. Salta el pez). Participó entre los años 2012-2019 del equipo editorial de Segunda: Cuadernos de danza. Editaron Segunda en retrospectiva 2012-2018. (2019. Ed. Segunda en papel).

performance

al quitar el turbante de toalla
los cabellos arremolinados
liberan la fragancia extrema
con ondas de almendras
y miel avanza ágil, en zigzag
construye una mirada
felina sonrío hacia mí
canta from this moment
mientras los agudos se estiran
hace un paso de danza
y deja caer la coreografía
sobre mis brazos, from
this moment enreda
las piernas y antes
de perder el equilibrio
irnos al piso golpearnos
con el sillón y reír
al oído con la lengua
en francés inventa
un neologismo: flores
por sorpresa o la ilusión
de escuchar el mar
dentro de un caracol.



DAIANA HENDERSON

Nació en Paraná, Entre Ríos, en 1988. Co-dirige la editorial Neutrinos. Publicó, entre otros, los libros de poesía *El gran dorado* (2012), *A través del liso* (2013), *Un foquito en medio del campo* (2013) e *Irse* (2018). Es co-autora de las antologías *30.30 poesía argentina del siglo XXI* (2013), *1.000 millones: poesía en lengua española del siglo XXI* (2014) y *53/70 poesía argentina del siglo XXI* (2015). Fue curadora del Festival Internacional de Poesía de Rosario de 2013 a 2019. Trabaja de manera independiente como tallerista, periodista y gestora cultural.

Qué lindo es vivir
tener una vida

y que un perro se meta entre el yuyerío
obsesionado y alegre por los rastros
de algo movedizo, con vida también.

Qué lindo ser un perro, sentarse en la plaza
tarasconear una mosca al vuelo
revolcar el lomo en la playa en invierno
quedar con el hocico rebosado de arena

olisquear entre los peces muertos y la basura que expulsa el río
subir por la veredita la barranca a trote ligero
flashear con la isla.



VALERIA PARISO

Muñiz, Provincia de Buenos Aires, 1970. Publicó los libros de poesía: Cero sobre el nivel del mar. Ediciones AqL (2012), Paula levanta la persiana, Ediciones AqL (2013); Donde termina esta casa, Ediciones de la Eterna (2015), Del otro lado de la noche (2015) Editorial El Mono Armado, Triza (2017) Editorial Detodoslosmares, La trilogía: Uva negra/ Mascarón de proa/ El castillo de Rouen, Vela al viento Ediciones patagónicas (2018), Segunda edición AqL (2020), Zarmina, Ed. Mascarón de proa (2020), Flores para no regar, AqL (2021). Primer Premio del Concurso de Letras, categoría poesía, del Fondo Nacional de las Artes, año 2019, con su libro Zarmina. Varios de sus poemas fueron traducidos al francés, al portugués y al italiano. Coordina MOJITO, taller y clínica virtual/presencial de poesía y el "Ciclo de poesía en Bella Vista". Administra el blog de difusión de poesía contemporánea.

En un lugar secreto de Kandahar
ocho mujeres agitan en pastún*
el aire de la jaula:

Señor, los pequeños horribles
dicen que las poetas son todas prostitutas,
mi ex marido no sabe
que escribo poemas y los leo
frente a mis hermanas.
Protege lo que estamos haciendo,
nuestro lenguaje es el escondite perfecto,
¿qué haría mi ex marido
si supiese que su mujer es poeta o prostituta?

Señor, protege los poemas,
hazlos circular en el desierto.

Las jorobas de nuestros camellos
crecen cada noche.

Aquí no hay agua, Señor.

Los camellos tragan
el llanto de las amantes.

*pastún: grupo etnolingüístico.



UNAI RIVAS CAMPO

Vasco, peronista e hincha de Racing. Es el mejor en lo que hace pero lo que hace no es importante. También escribe. Hace dos años publicó su primer libro de poemas "Ángel Sucio". Miembro fundador del Grupo de La Boca y organizador de la fecha de poesía popular Cross en La Boca.

Ahí

Puedes llenarte las manos de tierra
Marcharte
Correr
Ocultarte bajo una tonelada de cemento
No importa
Eso sigue estando ahí.
Ahí
Mordiendo
Clavado en el costado
Ahí
Rompiendo lentamente el hueso
Ahí
Mientras caminas
Duermes
Eso sigue estando ahí.
Cuando asistes a los cumpleaños de tus amigos
Cuando sales a festejar el fraude
Y vuelves a casa
Y te dejas caer de espaldas sobre un océano de navajas
Eso
Sigue
Estando
Ahí.
Clavado en el costado
Rompiendo lentamente el hueso
Ahí
Cuando pones tu mejor cara en las entrevistas de trabajo
Cuando sabes
Que nada en este mundo te puede matar
Eso sigue estando ahí.
Y te ríes
Y te ríes hasta tapar con carcajadas
El olor a cigarro mal apagado
Y les cuentas a todos las mentiras
Que sabes que quieren escuchar
Hasta creértelas
Un poco.
Aunque nada de eso importa
Porque hace tiempo que estás roto
La lluvia ha dejado de mojarte
Y eso
Sigue
Estando
Ahí

HÉCTOR VIEL TEMPERLEY

Piedra colorada

De muchos lados del país
levanté piedras;
costas de ríos,
desiertos, cerros.

No sé en qué hora del todo
dios las dejó sobre el país. Mis piedras.
Las levanté y las traje a casa,
las levanté como quien hace con sus manos
algo limpio a los ojos
de dios, aquí y allá
bajo el inmenso cielo.

Traje a casa estas piedras y las dejé en el suelo,
fuera del mar aquellas que rodaban
con su canto de invierno entre la espuma,
y aquellas que elegí de la montaña
por su color, su forma o su silencio.
Las traje a casa y las dejé en el suelo,
como piedras.

Pero de las ruinas de Loreto, en Misiones,
traje una piedra colorada
que fue pared de hombres
hace tiempo,
y cubierta de musgo.
No la puse en el suelo.
Yo la puse más alto, por el musgo
o porque fue pared de hombres, hace tiempo.
Y la mojé. La mojé con mis manos día a día,
la olí, recién llovida, como al tiempo;
pero se fue secando.

Y la bajé de lo alto
por si la mucha luz le hacía daño,
la regué con la sombra de mi sueño
bajo mi cama,
le rogué con la sombra de mi sueño
pero se fue secando
la piedra colorada, la distinta.
Por eso quiero que alguien se la lleve
esta noche o mañana,
porque no puedo andar
esta noche o mañana
hasta las ruinas de Loreto y devolverla,
esta piedra distinta.
Por eso quiero que alguien se la lleve
y que haga con ella lo que quiera
su corazón,
mi piedra colorada.

Si sigue aquí secándose, mi piedra
yo la voy a limpiar con mi cuchillo
de ese musgo que pide
morirse, pese a todo.
Yo la voy a limpiar con mi cuchillo,
va a ser como las otras
mi piedra colorada. Y yo no quiero
que sea como las otras.

LEÓNIDAS LAMBORGHINI

El solicitante descolocado

Desempleado
buscando ese mango hasta más no poder
me faltó la energía la pata ancha
aburrido hace meses, la miseria
busco ahora trabajo en la era atómica
dentro o fuera del ramo
si es posible.

Todos los días abro el mundoun jardín de esperanzas

en la sección empleados

voy clasificándome

atento

este aviso me pide.

Entonces

a escribir con pasión y buena letra

adherido con lealtad

—ser claro—

escucho el ruego del ruiseñor

uniendo lo primitivo a lo culto

la inspiración a la escuela

trato de seducir

con mis antecedentes.

Solicitud detállame

el que suscribe

práctico en desorganizar

está deseando

ganarse un pan en tu establecimiento

hombre de empresa

casilla de correos.

HERBERTO HELDER

No toques los objetos inmediatos

No toques los objetos inmediatos.

La armonía quema.

Por más leve que sea una tetera o una taza,
todos los objetos están locos.

Una jarra con un crisantemo transparente
tiene un temblor oculto.

La oscuridad es terrible.

Incluso su nombre, sólo con temor se puede pronunciar
y la boca se te hace llaga.

POESÍA

**EN
LA**

TERRAZA

#56



Área de Literatura del Conti



**Centro Cultural de la
Memoria Haroldo Conti**

**Secretaría de
Derechos Humanos**



**Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina**